



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 85

1º de febrero de 1968

DOMINGUEZ CAMARGO EN ITALIA

PENETRANTE Y COMPLETA INVESTIGACION

UNA PREVISIÓN CUMPLIDA

“Con la presente edición apenas empieza a vivir — a revivir — Domínguez Camargo. Mucho tendrán por investigar los historiadores y por desentrañar los críticos. No es posible agotar en el cuenco de una mano, como en la leyenda agustiniana, todo un mar de inéditas bellezas. Y aquí queda, tentadora y fecunda, la próxima aventura”. Con estas palabras remataba el presbítero mexicano Joaquín Antonio Peñalosa su *Estudio preliminar* a la edición que en 1960 hizo nuestro Instituto de las *Obras* de Hernando Domínguez Camargo. Esta previsión — no sería apropiado hablar de profecía — del clarividente crítico se cumple otra vez hoy con la aparición, en Italia, de la obra que el ya bien conocido lingüista y filólogo Giovanni Meo Zilio dedicó a nuestro poeta del siglo XVII cuya figura, para sorpresa de no pocos colombianos letrados, asciende cada día más en el horizonte literario hasta equipararse francamente con la de Sor Juana Inés de la Cruz, la otra gran luminaria de la poesía americana anterior a la Independencia.

UN ACONTECIMIENTO LITERARIO
PARA COLOMBIA

La aparición del libro objeto de la presente nota, cuyo título exacto es *Estudio sobre Hernando Domínguez Camargo y su “S. Ignacio de Loyola, Poema heroico”*, Messina - Firenze, Casa Editrice G. D’Anna, 1967, es un acontecimiento de singular relieve para Colombia, ya que, por una parte, se trata de la más extensa, penetrante y completa investigación que hasta el momento se ha hecho sobre nuestro poeta y, por otra parte, es el primer trabajo que a él dedica un filólogo y crítico perteneciente a un país no hispánico. Así, pues, la fama de la poesía de Domínguez Camargo, signo de contradicción en la historia de las letras americanas, ha trasmontado los Pirineos y su *Poema* comienza a ser conocido en toda Europa.

La obra ha aparecido en la serie de publicaciones del Instituto Hispánico de la Università degli Studi de Florencia, en la cual es catedrático el profesor Meo Zilio. El Instituto mencionado se halla bajo la dirección del profesor Oreste Macrí, amigo y colaborador del Instituto Caro y Cuervo.

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI FIRENZE
FACOLTÀ DI MAGISTERO - ISTITUTO ISPANICO

GIOVANNI MEO ZILIO

ESTUDIO SOBRE

HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO

Y SU

S. IGNACIO DE LOYOLA

POEMA HEROICO

CASA EDITRICE G. D'ANNA
MESSINA - FIRENZE

De la cambiante valoración que ha merecido tan enaltecido —y tan denigrado— poeta, a lo largo de cuarenta años, o mejor de cien años, de crítica, vamos a hacer en lo que sigue una breve reseña, para luego proceder a presentar el libro mismo.

LOS «DESCUBRIDORES» DE
DOMÍNGUEZ CAMARGO

No sería posible ni justo desconocer la parte esencialísima que los extranjeros (pero no extraños) han tenido en el descubrimiento de los valores poéticos ocultos bajo una coraza léxica y sintáctica, ciertamente difícil de penetrar, en el *Poema heroico de San Ignacio de Loyola*, la obra que consumió, según parece, treinta años de la vida de nuestro santafereño. En efecto, fueron poetas y estudiosos españoles, argentinos, mexicanos los que repararon en la altura y brío del vate colombiano y quienes poco a poco lo han sacado de la oscuridad y el desprecio para conducirlo finalmente a la fama y a la gloria, mientras que la crítica de este país, atada, con pocas excepciones, a una tradición casi puramente escolar y de poco vuelo, no ha querido ver en él más que a un versificador oscuro y de poca significación, digno apenas de recuerdo por el hecho de ser uno de los pocos poetas no inéditos del período colonial, si bien es cierto que esta situación tiende a cambiar radicalmente en los últimos tiempos.

LA CRÍTICA LOS HIERE
PERO NO LOS MATA

Uno de los espectáculos más curiosos de la historia de la cultura y de las letras es el de la supervivencia —durante largos o cortos períodos— de nombres y valores incomprensidos que parece que no son mencionados y recordados sino para recibir execraciones y condenas continuadamente renovadas y para ser señalados ante los jóvenes estudiantes como las muestras típicas de los vicios más vitandos. La crítica los hiere pertinazmente, pero sin matarlos ni hacerlos caer en el olvido, hasta que un día el gusto imperante cambia y surge una generación de hombres dotados de fina sensibilidad y de la cultura filológica necesaria para redescubrir y hacer brillar, delante de todos, los méritos desconocidos que yacían en aquello que no había sido sino ejemplo y cifra de los desvíos y errores de que todo buen escritor y artista debe huír. Un caso sintomático ha sido el de Góngora, pero también lo es el de su discípulo

colombiano Domínguez Camargo, quien tuvo que soportar, y aún sigue soportando en parte, el peso de la abrumadora excomunión lanzada contra él, en 1893, por don Marcelino Menéndez Pelayo, anatema que no hizo perecer su nombre y que quién sabe si, por el contrario, contribuyó a su posterior y relumbrante resurrección.

DE ESPAÑA SALE LA REDENCIÓN

Si de España partió la condenación, de allí también habría de salir la redención, pues como es bien sabido, el que inicia la marcha en la rehabilitación de Domínguez Camargo y quien, por tanto, ha sido llamado su “descubridor”, es Gerardo Diego, en el año de 1927. El ilustre poeta es, sin embargo, al principio algo reticente en sus elogios e inicialmente no quiere ver en don Hernando sino a un imitador más de Góngora.

ANGEL VALBUENA PRAT

Un paso adelante —y muy importante— lo da don Angel Valbuena Prat, quien destaca acertadamente la riqueza, esplendidez y vigor del *Poema heroico*. “Es la mejor interpretación de tal asunto [la vida de San Ignacio]”, dice, “suntuosa y saturada de brillantes imágenes”.

LA CONTRIBUCIÓN DE CARILLA

Emilio Carilla, por su parte, en *El gongorismo en América*, 1946, y en *Hernando Domínguez Camargo*, libro corto de páginas pero de gran valía crítica, del año 1948, hace llegar muy alto la fama y consideración de nuestro poeta, cuya “dignidad dentro de la imitación” alaba y que él no vacila en incluir entre “los más felices poetas americanos, en una lista no larga, pero de peso, junto a Balbuena, Oña, Sor Juana, Ruiz de León, el conde de la Granja y aun el P. Landívar”. Resume Carilla lo esencial de su valoración en el siguiente párrafo: “Domínguez Camargo, mediante una honda compenetración del mundo poético construido por Góngora, se mueve airoosamente dentro de esos elementos. Es, pues, ejemplo de discípulo brillante, y no de imitador servil que descubre grotescamente las galas prestadas”.

Culminó así la revaluación del santafereño, hecha en el exterior, pasando por encima de los juicios negativos de hombres tan ilustres y cargados de merecimientos como el ya mencionado don

Marcelino Menéndez Pelayo y nuestro compatriota don Antonio Gómez Restrepo.

LA EDICIÓN DE FERNANDO ARBELÁEZ

Ahora tocaba el turno a los colombianos, que también iban a contribuir, aunque quizás tardíamente, a esta obra de justicia literaria. En 1956 Jorge Luis Arango dirige la primera edición moderna de las *Obras* de Domínguez Camargo (núm. 25 de la Biblioteca de la Presidencia de la República), que las hace accesibles a los lectores corrientes. Esta edición va precedida de un estudio preliminar (*La obra poética de Domínguez Camargo*) por Fernando Arbeláez, quien juzga que el santafereño es “uno de los más grandes artistas de que pueda gloriarse nuestra literatura” y el “primer aristócrata de las letras americanas”, coincidiendo en su elevado aprecio del poeta con las opiniones ya expresadas en 1955 por Jaime Tello.

LA EDICIÓN CRÍTICA DEL INSTITUTO

Por fin, en 1960, aparece la edición crítica de las *Obras* de Domínguez Camargo, realizada por el Instituto Caro y Cuervo y dirigida por Rafael Torres Quintero. Esta edición va precedida por estudios de Guillermo Hernández de Alba, Joaquín Antonio Peñalosa y Alfonso Méndez Plancarte, y por ella, a juicio de Meo Zilio en el libro que comentamos, “el Instituto Caro y Cuervo y el Dr. Torres Quintero se han hecho acreedores ante la filología hispánica de ambos mundos” (pág. 185).

LA PRIMERA BIOGRAFÍA COMPLETA DE DOMÍNGUEZ CAMARGO

Hasta la publicación del estudio de Guillermo Hernández de Alba (*Vida y obra de Domínguez Camargo*), lo que se sabía acerca de la biografía de nuestro poeta no alcanzaba a llenar ni siquiera una página: incluso se ignoraba la fecha de su nacimiento. En una serie de afortunadas búsquedas que don Guillermo emprendió, halló en los archivos de Bogotá, Tunja, Turmequé y otras poblaciones una serie de documentos que aclaran la trayectoria de la vida del poeta y nos informan, además, sobre su familia y el ambiente de la época en que le tocó vivir.

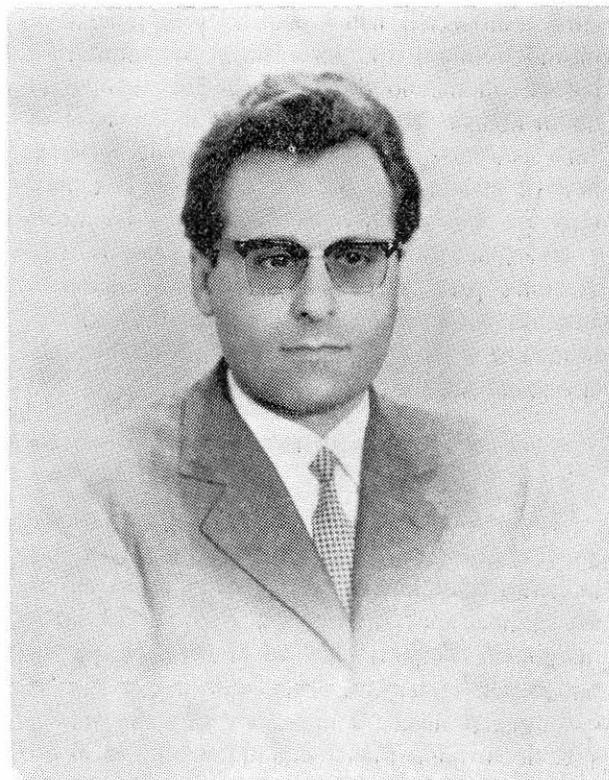
EL APORTE FUNDAMENTAL DE MÉXICO

A esta edición de nuestro Instituto quedó vinculado indisolublemente el nombre de México

(ya lo vemos: de un extremo — Argentina — al otro — México — América hispánica ha participado en la reviviscencia de nuestro *aberrante gongorino*), pues ella fue inicialmente encomendada al presbítero Dr. Alfonso Méndez Plancarte, ilustre editor de Sor Juana Inés de la Cruz, de Rubén Darío y de Amado Nervo. El Dr. Méndez Plancarte desde hacía años era un decidido devoto de la poesía de Domínguez Camargo. Este el motivo de la elección que hizo de él nuestro Instituto para dirigir la publicación de las *Obras*. Según nos cuenta don Joaquín Antonio Peñalosa, su amigo asiduo y su sucesor en los estudios camarguianos, solía leer a sus contertulios — el rostro transfigurado por la emoción — las estrofas del *Poema heroico* y al final repetía siempre: “poderoso, poderoso”.

EL ESTUDIO DE PEÑALOSA

El Dr. Peñalosa escribió para la edición crítica de las *Obras* un notable *Estudio preliminar* que contiene un análisis pormenorizado de las calidades poéticas y de las características estilísticas del *Poema* y de las poesías recogidas en el *Ramillete* de Jacinto de Evia. Insiste él especialmente en “la fuerza creadora y la fecundidad de la inspiración”



PROFESOR GIOVANNI MEO ZILIO

del poeta, que no se agota ni desmaya en varios miles de versos. Lo llama "primogénito de Góngora", tanto aquende como allende el océano. No se trata — subraya — de una rendida sumisión al gran don Luis, sino que hay "propia inspiración, creación personal, auténtico señorío".

LOS ACIERTOS CRÍTICOS DE LATCHAM

Aunque algunos años anterior (1956) a nuestra edición crítica de Domínguez Camargo, no podríamos dejar de mencionar aquí la importante contribución de la crítica chilena representada por el breve pero inteligente ensayo de Ricardo A. Latcham (*Domínguez Camargo y el tema ignaciano*, publicado en *Mito*). Latcham encuentra en el "ilusionismo mágico" de Domínguez Camargo un "simbolismo de alta envergadura". "La libertad y el dinamismo de su arte, a pesar del tributo rendido a Góngora, lo coloca en un plano de actualidad y de interés", dice con no pequeño acierto.

TREINTA Y TRES AÑOS DESPUÉS

El mismo año de la publicación de las *Obras* por el Instituto, 1960, Gerardo Diego visita a Bogotá, y en una conferencia leída en nuestro Instituto vuelve a tratar de Domínguez Camargo, cuya resurrección había iniciado precisamente él mismo treinta y tres años antes. Su admiración por el santafereño durante todo este tiempo no ha menguado sino crecido y ve ahora en él al "más poeta de los poetas hispánicos de América hasta la aparición de Sor Juana Inés de la Cruz". Una vez más se refiere extensamente a las mesas y bodegones camargueños, cuya excelencia (insuperable para los poetas gastrónomos) llamó la atención desde el primer momento del redescubrimiento y en los que él cree que el discípulo americano supera al maestro español.

NUEVA ORIENTACIÓN DE LA CRÍTICA COLOMBIANA

Tanto se ha nombrado a Domínguez Camargo en el exterior y por gente de tantos títulos, que la crítica colombiana no ha podido cerrar en estos últimos años sus oídos a la fama del antes marginado compatriota, y así observamos que en publicaciones recientes sobre historia literaria de Colombia comienza a imponerse una alta valoración de su obra. Buena muestra de ello es el capítulo que le dedica Javier Arango Ferrer en su *Raíz y desarrollo de la literatura colombiana:*

Poesía, desde las culturas precolombinas hasta la "Gruta Simbólica" (1965), en el que el autor hace un afirmativo análisis del estilo poético de don Hernando, "el Góngora americano", y alaba su "fuerza dramática unida a la gracia lírica". Aunque con reparos, nuestro poeta merece elevada consideración a Eduardo Camacho, en sus *Estudios sobre literatura colombiana: siglos XVI y XVII* (también aparecidos en 1965).

G. MEO ZILIO Y DOMÍNGUEZ CAMARGO

El renombre de Domínguez Camargo rebasa ahora el mundo de lengua española con el libro de Meo Zilio, quien ya contaba en su haber literario con un magnífico estudio sobre otro gran poeta americano, situado en los antípodas de Domínguez Camargo: César Vallejo (nos referimos a *Stile e poesia in César Vallejo*, Padova, Liviana Editrice, 1960).

Meo Zilio no oculta su admiración por nuestro poeta, cuya obra empezará a conocerse más allá de los Pirineos y, desde luego, se gustará y apreciará en grado creciente más acá de dichas montañas y, naturalmente, de este lado del Océano.

EL LIBRO DE MEO ZILIO

Escrito en un estilo sencillo, directo y muy vital, el libro de Meo Zilio sorprendería al que esperara una obra complicada, recargada de teorías difusas y de tecnicismos de última moda. La seriedad del estudio no obsta a la vivacidad e interés de la presentación del personaje, su época y su obra.

Según se desprende de las palabras del autor, este volumen será seguido de otro dedicado a profundizar en el estudio estilístico, especialmente en el tema del gongorismo de Domínguez Camargo y de sus fuentes, problema que es apenas abordado en este volumen que, como explica también Meo Zilio, se propone un análisis explicativo-semántico como base para una interpretación estética.

El libro que nos ocupa consta de cinco capítulos, un *Apéndice*, un apartado de *Principales referencias bibliográficas y Correcciones e índices*.

LAS FUENTES BIBLIOGRÁFICAS DEL « POEMA »

El primer capítulo, *Fuentes bibliográficas del "Poema heroico"*, después de enumerar pormenorizadamente toda la bibliografía sobre San Ignacio de Loyola de que pudo disponer Domínguez Camargo, compara la presentación que se da en el

Poema heroico a un buen número de episodios notables, anécdotas y leyendas de la vida del Santo, con la respectiva de las fuentes que, segura o posiblemente, utilizó el autor bogotano, para concluir que las biografías de Nieremberg y Ribadeneira son las que le han servido de modelo y de inspiración en la mayor parte de los casos, confirmando con esto las aseveraciones de Latcham, si bien Domínguez Camargo tomó no pocos episodios de otras fuentes.

UNA ACLARACIÓN CRONOLÓGICA

Como la primera edición de la biografía del Padre Nieremberg es de 1631, Meo Zilio se sirve de este dato para situar en forma algo más exacta la iniciación de la redacción del *Poema*, que debe situarse entre 1631 y 1644, año este último de la muerte de Urbano VIII, a quien se nombra como pontífice reinante en la octava CII del Libro III, o sea casi en la mitad de la composición épico-religiosa: es decir que Domínguez Camargo inició la gran obra inconclusa de toda su vida después de cumplir los veinticinco años y en una fecha en que el gongorismo se había esparcido por todos los mundos hispánicos.

EL TEMA, UN PRETEXTO PARA EL LIRISMO

“La narración — como observa Peñalosa — no importa sino como trampolín del puro lirismo”. Meo Zilio, por su parte, agrega que ante las fuentes bibliográficas la actitud de Domínguez Camargo fue de “síntesis histórica”, de “sincretismo poético” y de paso llama la atención sobre la prodigiosa memoria del poeta, memoria que iba unida a una poderosísima fantasía y a una capacidad de innovación y creación que se manifiesta aun en los momentos en que más claramente imita a Góngora.

«VIDA, OBRA Y FORTUNA» DE DOMÍNGUEZ CAMARGO

El capítulo II, *Vida, obra y fortuna*, es una reconstrucción vívida de la singular personalidad de Domínguez Camargo, hecha con base en los no muy abundantes datos disponibles, en especial los que suministra el testamento. Hombre refinado, amante de la belleza y de los objetos lujosos, acostumbrado al trato de las gentes pulidas y letradas como las que había frecuentado en Santa Fe, en Tunja y en Quito, nuestro poeta se ve obligado a vivir en poblaciones constituídas casi totalmente por indios. Como compensación, se refugia en lo irreal y fantástico que destila y se

adensa cabalmente en los versos de su *Poema*. Al leer estas páginas no podemos menos de recordar la colorida pintura, hija de la libre fantasía, que de nuestro poeta y su lujosa casa cural de Turmequé encontramos en el primero de los *Diálogos irreverentes* de Mario H. Perico Ramírez.

EL INQUISIDOR «MALGRÉ SOI»

De paso, Meo Zilio adorna con algunas pinceladas de rebeldía el retrato que traza de nuestro héroe, rebeldía que debía de estar en aguda contradicción — supone — con el cargo inquisitorial que le tocó desempeñar en la última época de su vida, transcurrida en Tunja. Y permítasenos esta observación: nos parece que el autor del libro le da importancia excesiva a la “policía de costumbres” ejercida por la Inquisición, por lo menos en lo que ha nuestro medio se refiere. (Bastantes inquisidores hubo que no sólo no cuidaban de las costumbres ajenas, pero ni siquiera de las propias. Dígalos si no José Toribio Medina en su *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Cartagena de Indias*).

En este segundo capítulo se hacen, además, algunas modificaciones, poco esenciales, a la cronología propuesta por D. Guillermo Hernández de Alba.

LA ESTRUCTURA IDEOLÓGICA DEL «POEMA»

El capítulo III, *Estructura ideológica del Poema*, expone, canto por canto, el contenido de la extensa obra, trayendo a cuento, siempre que es del caso, datos históricos o literarios que ilustran el sentido de algunos pasajes de ella y, lo que es todavía más importante, señala sus puntos culminantes en cuanto a poesía se refiere: da, pues, el esquema básico para la realización de una antología de los trozos más bellos del *Poema heroico*, reclamada explícitamente por Gerardo Diego y tácitamente por muchos otros, pues para la casi totalidad de los lectores, los miles de difíciles versos representan un obstáculo invencible desde el principio. Por lo demás, y aun para personas de muchas letras, la comprensión de las estrofas del *Poema* es prácticamente imposible si no se cuenta con un guía apropiado, que también podríamos llamar intérprete. Los tesoros ocultos diseminados profusamente en tantas y tantas octavas han de ser necesariamente desenterrados y puestos a la luz por el trabajo de verdaderos expertos. De ahí el mérito y utilidad de este capítulo. (Entre parén-

tesis: Meo Zilio juzga que a los lectores del siglo XVII, mucho más familiarizados que nosotros con el latín e imbuídos de cultura clásica y de mitología, les era bastante más fácil la inteligencia de esta clase de obras).

¿SENSUALIDAD IRREVERENTE?

Son notables en este capítulo, entre otras cosas, los párrafos dedicados a la discusión de la sensualidad de ciertas descripciones de Domínguez Camargo (en especial de algunas mujeres esplendorosas), tema de que ya habían tratado Latcham, Fernando Arbeláez y Hernández de Alba. La sensualidad del poeta, según Meo Zilio, es una "sensualidad fantástica", filtrada, cristalizada, verbalizada, despreocupada y pura, a la vez. En verdad, no hay irreverencia ni tendencias mórbidas. Pero a pesar de estas afirmaciones, nos asegura el profesor italiano que los censores no comprendieron el sentido de algunos pasajes que, bien entendidos, les hubieran llevado a negar la licencia de publicación. Sin embargo, nos atrevemos a pensar que tanto censores como lectores de aquel tiempo eran bastante menos escandalizables de lo que se supone y que tampoco encontraron real irreverencia y profanación en las palabras con que Domínguez Camargo describe a la Madre de Dios.

VICISITUDES DE LA CRÍTICA

El capítulo IV, *La crítica sobre Camargo*, resume, en orden cronológico, la forma como han visto y enjuiciado la obra del poeta del Nuevo Reino los críticos e historiadores de la literatura a partir de 1867, fecha de aparición de la *Historia de la literatura en Nueva Granada* de José María Vergara y Vergara. El creador de la historia literaria colombiana es también el primero en hacer crítica negativa sobre Domínguez Camargo. Dicha actitud negativa llega al colmo con D. Marcelino Menéndez Pelayo. La rehabilitación se inicia, como ya lo hemos recordado, con Gerardo Diego. Al condensar las ideas de cada uno de los autores citados, Meo Zilio expone sus propios puntos de vista al respecto, expresando a veces opiniones coincidentes y otras veces en contraste, como por ejemplo, y para referirnos a un punto de interés, cuando rebate el calificativo de "medieval" dado por Fernando Arbeláez a Domínguez Camargo, quien es precisamente, dice, antimoderno, ya plenamente barroco, pero por la mediación del Renacimiento.

EL « POEMA » Y LA ÉPICA HISPÁNICA

El capítulo V, *La épica hispánica y el "Poema heroico" de Camargo*, es una amplia historia de las corrientes literarias dentro de las cuales se sitúa el *Poema*. Meo Zilio, siguiendo a Toffanin, presenta el desarrollo de la épica religiosa italiana e hispánica a partir de Girolamo Vida. Dentro de la épica en general de las dos naciones neolatinas compiten y se entrecruzan dos corrientes contrastantes: la influencia de Ariosto, libre y naturalista, que se dejó sentir en varios autores hispanoamericanos, incluso en Domínguez Camargo, y la tendencia contraria, denominada aristotélico-tassesca.

HERRERA Y DOMÍNGUEZ CAMARGO

La segunda parte del capítulo trata de los preceptistas del mundo hispánico y su relación con la épica y con Domínguez Camargo. Es interesante aquí el párrafo dedicado a la doctrina herrerriana de la claridad y obscuridad (claridad de las palabras / lícita oscuridad de los conceptos profundos). "También este criterio de claro/oscurito lo encontramos aplicado, de alguna manera, en la poesía barroca americana y en el mismo colombiano. En efecto, la claridad (transparencia semántica) de la palabra es casi constante en el *Poema heroico* (salvo los distintos tipos de neologismos). Lo que se hace oscuro, en cambio, es el giro sintáctico continuamente quebrado por el hipérbaton y complicado por atrevidas metáforas" (pág. 212).

PRECEDENTES LITERARIOS Y ESTÉTICOS

La parte cuarta del capítulo se titula *Retórica y poética en las "Obras" de Camargo* y en ella se analizan las doctrinas literarias del prologuista del *Poema heroico* (Navarro Navarrete, o sea el P. Antonio Bastidas) y lo que se puede colegir de una lectura atenta de la *Invectiva apologética*.

La quinta parte, *Poemas representativos de la épica hispánica*, estudia las siguientes obras que son otros tantos jalones en el desenvolvimiento de la épica castellana: la *Araucana*, de Ercilla; *El araucano domado*, de Oña; *La hermosura de Angélica*, de Lope; el *Endimión*, de Díaz Callecerrada; el *Monserate*, de Virués; las *Elegías*, de Castellanos, y, ya dentro de la épica religiosa propiamente dicha, la *Dragontea*, de Lope; el *Isidro* y la *Jerusalén conquistada*, del mismo; la *Christiada*, de

Hojeda; el *Asalto y conquista de Antequera*, de Carvajal, y el *Vasauro*, de Oña.

LOS PREDECESORES DEL « POEMA »

La sexta y última parte del capítulo se refiere a *Los poemas ignacianos de Escobar y Mendoza y de Oña, antecedentes directos del "Poema heroico" de Camargo*. En esta parte hemos de destacar los apartes referentes a las influencias de Hojeda sobre Domínguez Camargo. Hojeda, que perteneció a la comunidad literaria de Lima, sin duda uno de los grupos de escritores americanos más importantes de aquel siglo, fue conocido por nuestro poeta, quien durante sus años de residencia en Quito se puso en contacto con las obras de los literatos residentes en la capital del Perú. Se advierten algunas coincidencias de interés entre ambos, p.e. la equivalencia metafórica *vibora=cabello*, la visión del teatro del mundo, la galería de animales de toda clase. Rodrigo de Carvajal, otro literato de los del grupo limeño, con toda probabilidad fue también leído por Domínguez Camargo, quien utilizó algunos elementos tomados de él, tales como los discursos de algunos personajes, ciertas metáforas, ciertos episodios que se hallan ya en el *Asalto y conquista de Antequera*. Fuera de esto, encontramos en Carvajal un ambiente de musicalidad, belleza y fantasía muy cercano al de Domínguez Camargo. Igualmente es posible señalar elementos comunes entre el *Poema heroico* del bogotano y el *Vasauro* de Oña, explicables por el hecho de que ambas obras se nutrieron de las mismas fuentes italo-hispánicas.

CULMINACIÓN DE UN GÉNERO DE OBRAS

Como ya lo habían establecido Valbuena y Latcham, el *Poema heroico* es un eslabón más de una serie de poemas barrocos sobre San Ignacio, que pertenecen en su mayoría a la América española de entonces. El parentesco del *Poema* de Domínguez Camargo con los de Belmonte, Escobar, y Oña es bastante grande. La conclusión del capítulo es la siguiente: "Camargo, al igual que Oña y Escobar y Mendoza y los otros, es hijo de su tiempo. No surge milagrosamente como una flor del desierto, según lo insinúan algunos críticos, sino que representa la eclosión más alta del gongorismo dentro de la antigua y conspicua épica hispánica y, al mismo tiempo, de la gloriosa tradición ignaciana que continuará, a su zaga, hasta el siglo XVIII".

PRIMER ANÁLISIS DETALLADO DEL GONGORISMO DE DOMÍNGUEZ CAMARGO

El texto del libro concluye con un *Apéndice, El gongorismo de Domínguez Camargo*, que da algunas indicaciones sobre la solución de los siguientes problemas que se plantea el estudioso: en qué consiste, cómo se articula y en qué se diferencia la imitación que Domínguez Camargo hace de Góngora. El gongorismo de nuestro poeta, ya había dicho Meo Zilio en el capítulo anterior, "es gongorismo inventivo, con todas las de la ley y, a veces, hasta ultragongorismo creador" (pág. 277). Según nos precisa, proviene de dos fuentes: directas e indirectas (o sea a través de los discípulos del cordobés). En las breves páginas que aquí nos ofrece, el autor se limita al examen de las combinaciones de palabras (estructuras eidéticas). En primer lugar se dan ejemplos de identidad total entre los dos maestros: Góngora y Domínguez Camargo. Luego vienen los casos de identidad parcial y a continuación los casos de semejanza global del verso. En este aparte Meo Zilio hace resaltar la libertad y desenvoltura con que el poeta bogotano utiliza los recursos que halla en su modelo y refuta con pruebas a los que han hablado de un Domínguez Camargo "lacayo" de Góngora. En conclusión, la imitación-recreación del poeta bogotano consiste en lo siguiente: a) en la adopción de sintagmas gongorinos que el autor del *Poema heroico*, a veces variándolos y matizándolos, incrusta con maestría en su obra; b) en la adopción de una entera constelación de elementos léxico-eidéticos gongorinos que el poeta colombiano desintegra para reintegrarlos "en forma personalísima (que, a veces, supera la del maestro)". Entre Domínguez Camargo y don Luis de Góngora se han efectuado una simbiosis y un sincretismo poéticos.

LA CUMBRE MÁS ALTA DEL GONGORISMO

Y agrega Meo Zilio: "de todas maneras, el santafereño representa la explosión del gongorismo en América, que se ha producido con atraso respecto a la Península, pero que ha alcanzado, tal vez, su cumbre más alta". También dice que el *Poema* es "la máxima cumbre" de la tradición épico-religiosa.

POR EUROPA Y POR AMÉRICA

Con estas aserciones concluye el libro de Meo Zilio y, también, con la promesa de otro nuevo

sobre el estilo de Domínguez Camargo. Como vemos, la fama de nuestro compatriota ha ascendido muchos codos, y todo sin que los colombianos lo pidiéramos. El aprecio y conocimiento de Domínguez Camargo, piedra de escándalo de los

manuales escolares de Colombia, se mantienen y extienden por sí solos por Europa y por América, y esto no ha de ser sin causa suficiente.

R. P. P.

EL AUTOR

El profesor Giovanni Meo Zilio nació en Treviso (Italia), en 1923. Se doctoró en filosofía en la Universidad de Padua, donde cursó sus estudios superiores. Durante diez años permaneció en el Uruguay y allí ejerció el profesorado superior. Posteriormente fue profesor de lengua y literatura españolas en la Facoltà di Magistero de la Universidad de Padua; luego fue profesor de literatura hispanoamericana de la misma Universidad, en la cual ganó además el concurso de *libero docente* en dialectología hispanoamericana. Actualmente es catedrático de lengua española y literatura hispanoamericana en la Universidad de Florencia.

El gobierno de Italia lo ha designado miembro del Comité de Ciencias Históricas, Filológicas y Filológicas del Consejo Nacional de Investigaciones (C. N. R.).

En 1956 obtuvo el Premio Nacional de Investigaciones Literarias del Uruguay.

En 1962 efectuó una gira por toda América y se detuvo en Bogotá, durante varios días, que aprovechó para efectuar algunos estudios y vincularse estrechamente con el Instituto Caro y Cuervo, del cual ha sido desde entonces magnífico colaborador y amigo constante. Durante su permanencia en esta capital tuvimos la oportunidad de escucharle una importante conferencia sobre *El elemento italiano en el español de América*. Dicha conferencia fue auspiciada por nuestro Instituto y se verificó el 13 de septiembre del año arriba mencionado. En 1965 publicó en nuestra revista *Thesaurus* (XX, 68-119) el ensayo *Italianismos generales en el español rioplatense*. Sus publicaciones, que son ya numerosas, versan especialmente sobre literatura hispanoamericana (César Vallejo, Domínguez Camargo, Sabat Erasty, Martí, Neruda) y sobre el español rioplatense y el español de América en general (investigaciones sobre el cocoliche, los italianismos, etc.), sobre sonidos extralingüísticos, los sonidos avulsivos, la fonología literaria, el lenguaje de los gestos, etc.

Del profesor Meo Zilio podemos citar las obras siguientes: en primer lugar, los libros *Stile e poesia in César Vallejo*, Padova, Liviana Editrice, 1960, 201 págs. *Italiano: Gramática y antología para hispanoparlantes*, Montevideo, Librería Italiana, 1957, vii + 350 págs. *Estudio sobre Hernando Domínguez Camargo y su "S. Ignacio de Loyola, Poema heroico"*, Messina-Firenze, Casa Editrice G. D'Anna, 1967 (Università degli Studi di Firenze, Facoltà di Magistero, Istituto Ispanico), 359 págs.

Una lista (sin duda incompleta) de los ensayos publicados en revistas de Europa y América es la siguiente:

- Alcune tendenze sintattiche e stilistiche dello spagnolo medio rioplatense*, en *Quaderni Iberoamericani* (Turín), núm. 22 (1958).
- Algunos septentrionalismos italianos en el español rioplatense*, en *Romanistisches Jahrbuch* (Hamburgo), XV (1964).
- Appunti di onomastica rioplatense (Comportamenti grafici e fonetici dei cognomi italiani nel Plata)*, en *VII Congresso Internazionale di Scienze Onomastiche* (Firenze-Pisa, 4-8 Aprile 1961).
- Canali e veicoli dell'italianismo in Uruguay*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XXIII (1962).
- Consideraciones generales sobre el lenguaje de los gestos*, en *Boletín de Filología* (Santiago de Chile), tomo XII (1960).
- Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XVI.
- Curiosidades onomásticas en el Río de la Plata*, en *Anuario de Letras* (México), Año III (1963).
- Fenomeni stilistici del cocoliche rioplatense*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XVII (1956).
- Influencia de Sabat Erasty en Pablo Neruda*, Montevideo, 1960.
- Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XVII (1956).
- Italianismos generales en el español rioplatense*, en *Thesaurus*, XX (1965).
- El lenguaje de los gestos en el Uruguay*, en *Boletín de Filología*, t. XIII (1961).
- Un morfema italiano con funzione stilistica nello spagnolo rioplatense*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XIX (1958).
- Notas de fono- y auto-fonodidáctica*, en *Anales del Instituto de Profesores Artigas* (Montevideo), núm. 2 (1957).
- Note di fonologia letteraria intorno ad un testo cubano*, en *Quaderni dell'Istituto di Glottologia dell'Università di Bologna*, V (1960).
- Pascoli e Sabat Erasty*, en *Diálogo* (Montevideo), núms. 19-22 (1963).
- Una serie di morfemi italiani con funzione stilistica nello spagnolo nell'Uruguay*, en *Lingua Nostra*, vol. XX (1959).
- Settanta italianismi gastronomici nello spagnolo d'America*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. ...XXVI (1965).
- Sull'elemento italiano nello spagnolo rioplatense*, en *Lingua Nostra* (Florencia), vol. XXI (1960).

CURSO MONOGRAFICO SOBRE EL COSTUMBRISMO

EL COSTUMBRISMO EN HISPANOAMERICA. — LARRA Y EL COSTUMBRISMO EN ESPAÑA. — EL COSTUMBRISMO EN LA NOVELA CONTEMPORANEA. — EL COSTUMBRISMO COMO MANIFESTACION LITERARIA DE UNA EPOCA. — EL COSTUMBRISMO EN BOLIVIA. — MESA REDONDA COORDINADA POR AGUSTIN CALLEJAS VIEIRA

El Seminario Andrés Bello, del Instituto Caro y Cuervo, desarrolla entre sus cursos uno dedicado específicamente al estudio de la literatura hispanoamericana. A estos cursos, que son para post-graduados, asisten alumnos de diferentes países. Con tal motivo, y por considerarlo de interés general, se ha realizado la siguiente encuesta sobre un tema de tanta actualidad como lo es el del Costumbrismo en Hispanoamérica. Opinan la Directora y algunos alumnos del curso de 1967. Finalmente, publicamos la lista de monografías presentadas por los alumnos.

EL COSTUMBRISMO, MANIFESTACION LITERARIA DE UNA EPOCA

Por CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA
Directora del curso monográfico.

El costumbrismo como manifestación literaria de una época, es uno de los aspectos más interesantes de las letras hispanoamericanas. Poco estudiado, hay en él no sólo bases sociológicas, "aquello que no cabe dentro de la historia", sino también aspectos de creación autóctona y gérmenes de la novela posterior.

Aquellos cuadros de costumbres que bajo la influencia española aparecieron principalmente en México, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Perú, Chile y la Argentina expresan una psicología y una lengua peculiar con finalidades aparentemente intrascendentes. Esta manifestación natural sin grandilocuencia ni violencia expresiva tiene, por ello mismo, gran atractivo. Y los cuadros de costumbres no han perdido su frescura y su humana simpatía. Son la visión, en tono menor, de un mundo circundante y propio, el mundo que caía en manos de los hombres recién independizados. Y son también reflejo de la tradición hispánica aparecida ya bajo el Imperio Romano, que guarda la estructura del infante don Juan Manuel, de la fábula y aun del discurso retórico.

Durante el presente año el curso monográfico de Literatura Hispanoamericana ha acercado a los alumnos a aquellos olvidados cuadros de costumbres para encontrar algo más que ejemplos morlizantes y

planteamientos graciosos: la representación de un aspecto ajeno a lo barroco, ajeno a lo cursi, ajeno a la estéril vocinglería y a la exageración en que a veces cae la expresión literaria de hispanoamérica. Y sin llegar a catalogarlos de geniales se ha visto en ellos el origen de casi toda la tradición novelística.

Hay poca bibliografía sobre el Costumbrismo. Pero se ha logrado allegar la que se encuentra. Se ha tenido que trabajar, forzosamente, en dos niveles: análisis y conocimiento del Costumbrismo, y visión de él en la actualidad a través de autores contemporáneos. Y se han visto los fundamentos de la estructura y el estilo de autores costumbristas y de autores modernos. Esta doble visión ha sido provechosa para los investigadores que, llegados de diez países y de varias regiones de Colombia, han podido penetrar en la humilde tierra de nuestros usos para encontrar valores permanentes. Es decir, para ver en lo más simple la problemática de lo mayormente complejo.

CONSTANTES COSTUMBRISTAS HISPANO-AMERICANAS Y EUROPEAS

OPINA KARL-HEINZ JOPPICH (alemán, licenciado en Filosofía y Letras en la Universidad de Bonn):

En Europa, el costumbrismo como clasificación literaria es desconocido. Creo que la causa de este hecho hay que buscarla en las condiciones diferentes de las literaturas americana y europea. El costumbrismo, que es difícil de separar claramente del romanticismo, del naturalismo, etc., y que aparece hasta en la novela moderna de nuestro siglo, como lo ha señalado el profesor Podevyn, parece entonces una constante de la novelística americana, o sea que constituye un elemento de distinción entre las dos literaturas.

Para corroborar esta hipótesis, hay que tener en cuenta tres puntos importantes:

Un factor determinante de la literatura americana es la herencia española. Ya la novela picaresca española tiene rasgos costumbristas. El sentido por la burla aparece en este tipo de novela como en la novela costumbrista. Dice a este propósito Germán Arciniegas: "En el fondo, el chiste y la burla, como arma política, o simplemente como instrumento moralizador, son tan propios de España como de nuestra América". Y lo que les llamó la atención a los conquistadores españoles fueron en buena parte las

costumbres exóticas de los indígenas, de modo que sus relatos ya son descripciones de costumbres.

Veamos ahora el romanticismo. En Europa se trataron temas del pasado medieval, de países lejanos y desconocidos, y el romanticismo era profundamente católico, lo que hubiera sido imposible sin la reforma. Estos elementos faltan en la América Latina; aquí el romántico describió la naturaleza (por ej. en la *María* de Isaacs) o encontró la exaltación sentimental en el indio y su situación social.

Lo anterior nos lleva al tercer punto. En Europa, el concepto del "buen salvaje" del prerromántico Rousseau se volvió una filosofía más; en América esta problemática era concreta y real, es decir una problemática social. Una sociedad nueva, compuesta de distintos elementos, en el proceso de formación, produce una literatura distinta a la de una sociedad ya formada. Quiere representarse en la literatura y reflejarse en ella: en el fondo es éste un proceso de toma de conciencia de sí mismo. Lo social, en literatura, siempre es lo particular, el caso especial, el personaje con su ambiente, o frente a su ambiente. Un ejemplo de lo que hemos dicho es la novela *Siervo sin tierra* de Eduardo Caballero Calderón.

Así, la literatura de América guarda siempre un ambiente y una proximidad íntima a lo elemental, a lo profundamente humano. El costumbrismo estático del siglo pasado aparece entonces en la novela moderna como relato dinámico con fondo social.

LARRA Y EL COSTUMBRISMO EN ESPAÑA

OPINA GUADALUPE ESPINAR DE CASTILLA (española, licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Madrid, España; estudios de filología románica):

El costumbrismo español está representado por tres autores: Mariano José de Larra, Ramón de Mesonero Romanos, Serafín Estébanes Calderón. De ellos, Larra es el más importante y, como consecuencia, el que ha ejercido mayor influencia en Hispanoamérica.

Sus artículos tratan de literatura y teatro, de tipos y costumbres de la época, de la sociedad madrileña y, ante todo, de España: su carácter, su lugar en el mundo, su situación; va al fondo mismo de la psicología española, penetra en las causas de la decadencia y traza una visión mordaz, pesimista, de su atraso: "Somos un pueblo impropio", dice. Muchos de sus comentarios tocan tan en lo vivo la llaga de la sociedad española, que parecen escritos hoy mismo.

Romántico por convicción y liberal porque odiaba la tiranía, no veía motivos para el romanticismo o el optimismo en el mundo que le rodeaba. Lo que hallamos en sus artículos es la información de un hombre muy inteligente y observador que ha perdido todas sus ilusiones. Adelanta la inquietud de los escritores del 98 que intentan descubrir la esencia del problema nacional contrastando la realidad española con una triple escala de valores: los valores de la cultura moderna; los ideales del pasado español, cuya degeneración Larra advierte igual que los hombres del 98, y las exigencias de su sensibilidad personal. Larra es ya por esto un verdadero ensayista, un in-

telectual en la acepción que esta palabra ha cobrado en nuestro tiempo. Confronta los temas de la cultura y de la realidad con su yo, siente el contraste entre vida y espíritu que caracteriza al alma moderna.

Escribe en un estilo que es admirablemente directo y espontáneo; desde Quevedo, nadie ha escrito prosa con tanta fuerza y economía: su tono seco y refrenado constituye un magnífico telón de fondo para los chispazos de ingenio sardónico e ironía; es cáustico y tónico, manteniéndose así a tono con el gusto moderno. Su temprana muerte — se suicidó en 1837, a los 28 años de edad — fue una tragedia para la literatura española.

EL COSTUMBRISMO EN LA NOVELA CONTEMPORANEA

OPINA FRANÇOIS PODEVYN (belga, licenciado en Filosofía y Letras, Universidad de Bruselas, Profesor en el Instituto Superior de Intérpretes y Traductores del Estado):

El costumbrismo está presente como ingrediente dentro de la producción literaria de todos los países. No creo que se pueda hablar propiamente de fuentes; se registra en todos los tiempos y en distintos géneros literarios. Como movimiento literario que abarca tiempo y espacio, surgió dentro de la corriente romántica que también trajo consigo la exaltación de los conceptos de patria y de región.

Las formas que adopta en América son el cuadro de costumbres y el artículo de costumbres, en primer lugar. No cabe duda, y los mismos autores costumbristas americanos lo admiten, que la influencia de los costumbristas españoles, Larra, Mesonero Romanos, Fernán Caballero, fue grande en los primeros ensayos. Pero el género se ambientó rápidamente, tomó raíces y vivió una existencia propia porque correspondía a una necesidad del momento. Las nacientes repúblicas buscaban un modo de expresión particular, una vida cultural autóctona. Los escritores encontraron abundante material político y social en la vida cotidiana de sus países. No podían hablar en un plano más amplio de un país que todavía no estaba delimitado y estructurado. En esta producción se puede encontrar un reflejo parcial de la sociedad del siglo XIX en sus costumbres y forma de vida. Las luchas políticas que devastaron el continente están ausentes porque los autores no veían en ellas materia de interés para sus lectores que tampoco se sentían implicados.

En segundo lugar la ausencia de posibilidades de publicación de obras más extensas dirigió la producción literaria hacia ese campo que encontraba su medio de difusión en la prensa. En algunos países más que en otros, pero en toda América, se escribió esa clase de literatura que halló su prolongación en la novela costumbrista de tipo regional. Esta se interesaba por la costumbre en sí misma, como razón única de la obra. En cambio la novela realista considera la costumbre y el ambiente como elementos vivos que afectan la vida de los personajes.

Finalmente llegamos a la novela americana de hoy donde a veces la costumbre es el soporte de la acción. La novela social emplea también la costumbre dejando de lado lo pintoresco y lo satírico, porque le interesa plantear los conflictos y necesidades sociales.

EL COSTUMBRISMO EN BOLIVIA

OPINA GUILLERMO CASTRO SEGALÉS (boliviano, licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Mayor de San Andrés):

El costumbrismo en la literatura boliviana alcanzó su más lograda expresión en 1896, con la aparición de obras costumbristas como *El Brujo* y *La Revolución*, de Julio César Valdez, quien, con gracia y agudeza de observación, lleva a sus cuadros costumbristas lo pintoresco, lo actual, con un estilo que obedece a las influencias de Larra. Desde entonces, la persistencia o presencia de rasgos costumbristas en la novela y el cuento nacionales será una constante en escritores realistas como Armando Chirveches y Alcides Arguedas o en escritores contemporáneos como Antonio Díaz Villamil, autor de *La niña de sus ojos*, y Carlos Medinaceli, cuya novela *La Chaskañawi* es considerada como "estudio costumbrista de alto valor".

La descripción de costumbres locales constituye un recurso magnífico para explotar los temas nacio-

nales en una época en que los escritores dirigen sus preocupaciones literarias al campo político y al sociológico. Esta observación vale tanto para la obra *Cómo se vive en mi tierra*, publicada en 1892, serie de cuadros costumbristas que revelan la capacidad descriptiva de Adela Zamudio, cuanto para la excelente novela regional de Alfredo Flores, *La virgen de las siete calles*, publicada en 1941. Armando Chirveches, en su novela *La candidatura de Rojas*, explota por primera vez el tema político y tiene posteriormente su más fiel intérprete en Alfredo Flores. Ambos coinciden en describir las costumbres políticas de dos regiones diferentes a través de un protagonista que encarna al tipo del político arribista, que lo mismo puede pertenecer al partido oficialista que al opositor, sin ideales, pero con una obsesión por satisfacer sus ambiciones personales. Por otra parte, la descripción de una plaza de mercado, como reflejo de una costumbre local, con detalles pintorescos y con el lenguaje popular de una vendedora de frutas, como observa en una deliciosa escena de *La niña de sus ojos*, puede descubrirnos matices que podrían haber pasado desapercibidos para quienes consideran, como dijo un escritor colombiano, "que el costumbrismo es una cosa muerta hoy". Si el escritor no quiere aprovechar deliberadamente las fuentes del costumbrismo, es un problema distinto; lo cierto es que aún en la literatura boliviana contemporánea se pueden encontrar elementos costumbristas.

LISTA DE MONOGRAFÍAS SOBRE EL COSTUMBRISMO PRESENTADAS EN 1967

A) DE FEBRERO A JULIO

- | | |
|--------------------------|--|
| 1. Birbaums, Anita, | <i>El costumbrismo y Eduardo Caballero Calderón.</i> |
| 2. Caicedo, Cecilia, | " <i>Dios en el hogar</i> " y otras novelas costumbristas nariñenses. |
| 3. Hunt, Catherine, | <i>La vida pasajera del costumbrismo.</i> |
| 4. Köhler, Rudolf, | <i>Superación o continuación del costumbrismo en los cuentos de Ciro Alegría.</i> |
| 5. Sallenave, Ana María, | <i>Del costumbrismo al realismo.</i> Estudio basado en <i>El cristo de espaldas.</i> |

B) DE AGOSTO A DICIEMBRE

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. Arciniegas, Martha, | <i>Del costumbrismo al realismo en el Ecuador.</i> |
| 2. Avella, Próspero, | <i>Manuela.</i> |
| 3. Baroni, Bruna, | <i>El costumbrismo en "El alférez real".</i> |
| 4. Borresen de Aguilera, Randi, | <i>El costumbrismo y una obra de teatro moderno.</i> |
| 5. Cabeza Barrios, Jorge Enrique, | <i>Léxico costumbrista en tres cuentos de Tomás Carrasquilla.</i> |
| 6. Durán, Gloria, | <i>Aspectos costumbristas en "Tierra mojada", de Manuel Zapata Olivella.</i> |
| 7. Espinar de Castilla, Guadalupe, | <i>Juan Rulfo y el costumbrismo.</i> |
| 8. Castro Segales, Guillermo, | <i>Rasgos costumbristas en "La candidatura de Rojas", novela de Armando Chirveches.</i> |
| 9. Morote Gamboa, Godofredo, | <i>El teatro costumbrista en Colombia.</i> |
| 10. Podevyn, François, | <i>Ensayo sobre el costumbrismo y sus proyecciones dentro de la obra "El día señalado", de Manuel Mejía Vallejo.</i> |
| 11. Pujol, Nicole, | <i>El costumbrismo en las "Tradiciones peruanas".</i> |
| 12. Rey del Corral, José Antonio, | " <i>Las estrellas son negras</i> ", de Arnoldo Palacios. |
| 13. Villatorio Murillo, Aída, | <i>Aspectos costumbristas en la literatura hondureña.</i> |

«EL SIMPOSIO DE BLOOMINGTON»

AGOSTO DE 1964

ACTAS, INFORMES Y COMUNICACIONES

Es este un denso volumen de 316 páginas que contiene una serie de informes, declaraciones y comunicaciones presentados al Segundo Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas reunido en Bloomington.

Las primeras páginas están ocupadas por saludos de las entidades patrocinadoras a los delegados, por un resumen general de actividades regionales y por un informe del secretario y una declaración del Comité Ejecutivo.

El apartado de *Enseñanza de lenguas extranjeras* contiene las siguientes comunicaciones:

JOHN J. FIGUEROA, *Use of literary texts in foreign language teaching*; RUBÉN DEL ROSARIO, *Uso y función del inglés en Puerto Rico*; ROBERT LADO, *Reciente actividad en el desarrollo de pruebas de suficiencia y conocimiento profesional en lenguas modernas*, y JOHN W. MARTIN, *Observations on the linguistic design of materials for teaching English to speakers of Spanish*.

El apartado *Lenguas nacionales* contiene tres trabajos de gran valor para quien quiera que tenga algún interés por los problemas de la lengua en la América Latina:

En *El problema de la corrección lingüística* una de las autoridades máximas en la lingüística hispanoamericana, D. Angel Rosenblat, trata uno de los temas más actuales y de más extenso interés, con la erudición, gracia y ponderación que lo distinguen. A la comunicación de Rosenblat siguió una fructuosa discusión cuyo texto también se incluye aquí.

J. MATTOSO CAMARA, JR., tal vez el más notable lingüista brasileño actual, hace un conciso resumen sobre *Os estudos da língua portuguesa em Portugal e no Brasil*.

GUILLERMO L. GUITARTE, en *La constitución de una norma del español general: el seseo*, historia sumaria-

mente el fenómeno del seseo americano y concluye destacando el significado de que el seseo haya sido admitido oficialmente por la Academia española como una norma legítima del español general.

Muy interesantes comunicaciones se encuentran también en el apartado de *Lenguas indígenas y criollas*.

Por último, los *Documentos del Segundo Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas* contienen una serie de proyectos y recomendaciones entre los que destacamos una contribución de José Pedro Rona, *Problemas del estudio del lenguaje hablado*, en la que formula propuestas de mucho interés metodológico para la dialectología del español.

El volumen se cierra con el texto de los *Estatutos del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas*.

Puede verse por el resumen precedente que este nuevo trabajo editorial del Instituto Caro y Cuervo pone a disposición de los estudiosos una serie de estudios sobre variados temas de calidad y mérito indiscutibles. El volumen, por lo tanto, será útil sobre manera para todo el que se interese por alguna rama de la lingüística, particularmente en nuestro continente.

INSTITUTO CARO Y CUERVO, Bogotá, ed.

El Simposio de Bloomington, agosto de 1964: Actas, Informes y Comunicaciones. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967.

xii, 316 p. 24½ cm.

1. Lenguas Modernas - Estudio y Enseñanza. 2. Lingüística General. 3. Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas - Estatutos. I. Guitarte, Guillermo L., comp. II. Lastra, Yolanda, comp. III. Título.

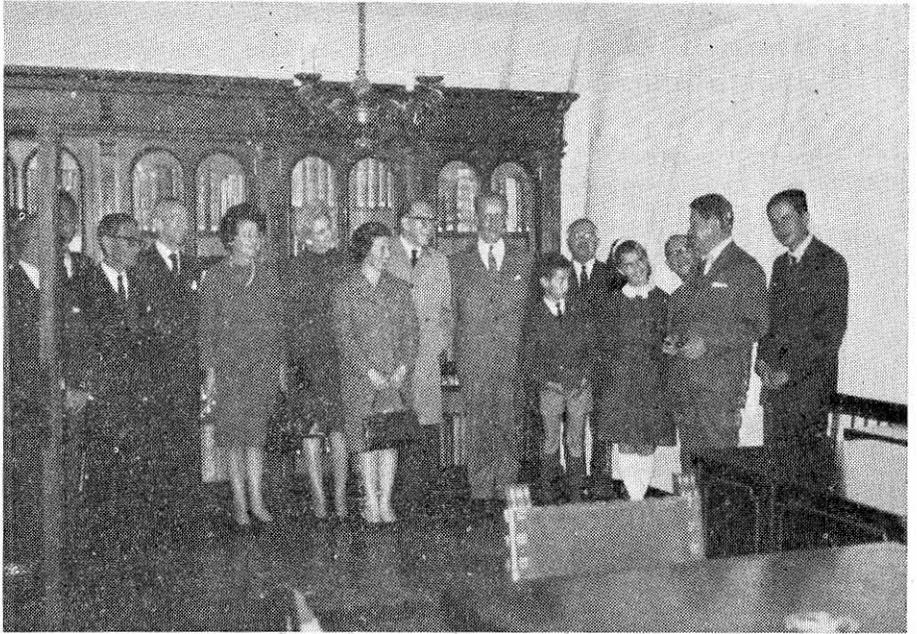
408

GABRIEL GIRALDO JARAMILLO EN EL INSTITUTO

Durante su visita a Colombia, hace algún tiempo, el Dr. Gabriel Giraldo Jaramillo — Embajador de nuestro país ante la Comunidad Europea y Miembro Honorario del Instituto Caro y Cuervo —, acompañado de su señora, doña Julia Arciniegas de Giraldo, y de sus hijos, nos honró con su presencia en Yerbabuena.

En esta ocasión el Dr. Giraldo Jaramillo donó al Instituto un ejemplar — que perteneció a D. José María Vergara y Vergara — de la edición príncipe de la *Historia general del Nuevo Reyno de Granada*, editada en Amberes, en 1688 (606 págs. a 2 columnas), y escrita por D. Lucas Fernández de Piedrahita. El Director, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, agradeció tan valioso obsequio y las palabras altamente elogiosas del donante de esta obra que ha venido a enriquecer la Biblioteca del Instituto.

El Dr. Giraldo y sus acompañantes observaron detenidamente las diferentes instalaciones del Instituto en Yerbabuena.



Aparecen en esta fotografía, en la Sala Martínez Briceño — además del Dr. Giraldo, su señora y sus hijos —, el Dr. Germán Arciniegas y su señora doña Gabriela Vieira de Arciniegas, el Dr. Carlos de Mendoza y su señora la Dra. Cecilia Hernández de Mendoza, el Dr. Joaquín Piñeros Corpas, el Director y el Subdirector del Instituto, y los Investigadores Rubén Páez Patiño e Ismael Enrique Delgado Téllez.

OSCAR GERARDO RAMOS ESCRIBE SOBRE FERNANDEZ DE PIEDRAHITA

La segunda entrega del tomo XXII de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, está a disposición del público. De su contenido destacamos *El Oráculo Manual de Lucas Fernández de Piedrahita*, estudio de Oscar Gerardo Ramos. Con un análisis estilístico de la *Historia general de las conquistas del Nuevo Reyno de Granada*, el Dr. Ramos presenta 79 sentencias lapidarias, de índole filosófica o de historia comparada — sobre el difícil arte de “la conducción de pueblos y gobierno de hombres” —, tomadas de la *Historia* de Piedrahita.

Otros artículos de esta entrega de *Thesaurus* son: *La conjugación objetiva en castellano y en francés*, de Klaus Heger; *Presencia de la maternidad en la poesía de Gabriela Mistral*, por Giuseppe D'Angelo; *Los carros de yunta en Colombia*, por Harry C. Davidson, y *Apun-*

tes sobre motivos árabe-islámicos en las letras hispano-americanas, por Rafael Guevara Bazán.

Se reseñan libros como la *Crestomatía del español medieval*, de Ramón Menéndez Pidal; *La estructura del lenguaje*, de Bruno Snell; *Controversias y documentos lingüísticos*, de Demetrio Gazdar, y la *Historia de la crítica española contemporánea*, de Emilia Zuleta.

También aparecen comentarios sobre importantes revistas de filología y lingüística, tales como: *Boletín de Filología Española*, del Instituto Miguel de Cervantes; *Español Actual*, Boletín de OFINES; *Hispanic Review*, del Department of Romance Languages (University of Pennsylvania, Philadelphia), y *Boletín de la Real Academia Española*.

Termina esta entrega con la acostumbrada sección de *Varia*.

EL SEGUNDO CURSO DE LA ESCUELA DE INVESTIGACION LINGUISTICA DE OFINES

En el primer semestre de 1967 la Escuela de Investigación Lingüística de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES) realizó el segundo curso de preparación de nuevos estudiosos de nuestro idioma.

Las clases tuvieron lugar en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, sede de OFINES. Los cursos básicos, acordes con los objetivos que se ha propuesto la Oficina, fueron los siguientes:

Fonética y fonología del español, profesor Antonio Quilis;

Análisis morfosintáctico, profesor Emilio Lorenzo;
Lexicografía y semántica, profesor Eugenio de Bustos;

Español coloquial, profesor Manuel Criado de Val.

Además, otros eminentes lingüistas y filólogos dictaron cursillos de diferente duración —entre cuatro y dieciséis conferencias cada uno— sobre diversos temas de especialización, así:

Manuel Alvar, sobre Metodología de la encuesta dialectal;

Emilio Alarcos, Algunos problemas de gramática estructural;

Eugenio Coseriu, Orígenes y tendencias de la lingüística moderna;

Dámaso Alonso, Problemas del español contemporáneo;

Manuel Fernández, El helenismo en el español;
Roberto Lado, Gramática transformacional española;

Rafael Lapesa, Español coloquial en textos literarios;

Sebastián Mariner, El latinismo en el español;

Manuel Muñoz, El lenguaje periodístico;

José Pedro Rona, Sociolingüística;

Rafael Seco, Técnica lexicográfica.

Una experiencia de orden práctico, sumamente interesante, fue la preparación de un glosario de frecuencias léxicas del *Libro de buen amor*, utilizando una ordenadora electrónica —excelente herramienta de la ciencia aplicada contemporánea—; este trabajo fue dirigido por el profesor Jorge García, del Departamento de Lenguas modernas de Simon Fraser University, Vancouver, Canadá.

Asistieron a este curso dieciséis jóvenes latinoamericanos que habían terminado estudios universitarios y que fueron presentados ante OFINES

por reconocidos profesores hispanistas. Después de un año, a partir de la terminación del período de clases en la Escuela, cada alumno presentará una monografía que lo acredite como "Investigador Lingüístico", título que puede otorgarle la Oficina.

Los temas de investigación, propuestos por los estudiantes, de este segundo curso, fueron los siguientes:

Elsie Alvarado, de Panamá, "El fonetismo panameño".

Dora Bazán, de Perú, "Formas de tratamiento en Lima".

Mirta Camandone, de Argentina, "La poesía de Leopoldo Panero".

María A. De Almeida, de Brasil, "Comparación del español y del portugués coloquiales".

Mario González, de Argentina, "Léxico tabú en Hispanoamérica".

Matilde Grell, de Panamá, "Descripción fonética del español de Panamá".

Rafael Hoyos, de Colombia, "La entonación del español de Madrid".

Balbina Lorenzo, de Brasil, "El dialecto de la lengua de Antelá".

Ernesto Porras, de Colombia, "El diálogo en las novelas de Eduardo Caballero Calderón".

Nora Prevedello, de Argentina, "El perfecto simple y compuesto en la lengua coloquial".

M. Paulo Rector, de Brasil, "Gramática española para brasileños".

Luis Hernán Ramírez, de Perú, "El Español de Loreto".

Norma Segovia, de Argentina, "Ensayo sociolingüístico. Aplicación al español de Córdoba, Argentina".

Ana María Servera, de Argentina, "El lunfardo coloquial".

Olga Venturino, de Argentina, "La entonación bonaerense".

Alberto Zuluaga Ospina, de Colombia, "Los contextos. Aplicación al español".

Asistió como alumno oyente el Dr. Reinhold Kontzi, profesor de la Universidad de Tübingen; el Dr. Kontzi prepara una edición bilingüe de textos aljamiados.

Con planes académicos como el precedente, la Escuela de Investigación Lingüística de OFINES responde satisfactoriamente a las necesidades que motivaron su creación.

ALBERTO ZULUAGA OSPINA.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO EN 1967

LIBROS

- CARO, M. A., y CUERVO, R. J. — Gramática de la lengua latina para el uso de los que hablan castellano. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. xxx, 686 p.
- CORREA, GUSTAVO. — Realidad, ficción y símbolo en las novelas de Pérez Galdós; ensayo de estética realista. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. 298 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXIII).
- FLÓREZ, LUIS. — Temas de castellano. Notas de divulgación. 2ª ed. revisada y aumentada. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. 383 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor, V).
- INSTITUTO CARO Y CUERVO, *Bogotá, ed.* — El Simposio de Bloomington, agosto de 1964: Actas, informes y comunicaciones. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. xii, 316 p.
- ROMERO ROJAS, FRANCISCO JOSÉ. — Anuario bibliográfico colombiano "Rubén Pérez Ortiz" 1964-1965. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. xii, 339 p. (Instituto Caro y Cuervo. Departamento de Bibliografía).

FOLLETOS Y SEPARATAS

- ARROM, JOSÉ JUAN. — El mundo mítico de los taínos; notas sobre el Ser supremo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 16 p. láms.
- BRICEÑO, MANUEL, S. I. — La "Salutación del optimista" de Rubén Darío. Versión latina. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 4 p.
- BUX, L. M. R. — La "Marcha triunfal" y el "Cortejo nocturno". Comparación entre Rubén Darío y Paul Van Ostaijen. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 11 p.
- D'ANGELO, GIUSEPPE. — Presencia de la maternidad en la poesía de Gabriela Mistral. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 32 p.
- DAVIDSON, HARRY C. — Los carros de yunta en Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 8 p.
- DAVIDSON, HARRY C. — Los coches en Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 23 p.
- FONTANELLA, MARÍA BEATRIZ. — La *s* post-apical en la región bonaerense. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 7 p.
- GUEVARA BAZÁN, RAFAEL. — Apuntes sobre motivos árabe-islámicos en las letras hispanoamericanas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 15 p.

- GUEVARA BAZÁN, RAFAEL. — El Inca Garcilaso y el Islam. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 11 p.
- GUITARTE, GUILLERMO L. — La constitución de una norma del español general: el seseo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 12 p.
- HEGER, KLAUS. — La conjugación objetiva en castellano y en francés. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 23 p.
- LOPE BLANCH, JUAN M. — La *-r* final del español mexicano y el sustrato nahua. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 20 p.
- MCGRADY, DONALD. — Sobre un poema atribuido a José Asunción Silva. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 12 p.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN. — El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC): encuestas, exploradores, publicaciones: 1956-1966. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 7 p.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN. — Insultos en algunos textos de la literatura colombiana. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 16 p.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN. — Sobre el voseo en Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 24 p.
- PARDO, ARISTÓBULO. — Tres modos de acercamiento a la belleza femenina en la poesía del Marqués de Santillana. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967.
- PUPO-WALKER, C. ENRIQUE. — Relaciones internas entre la poesía y la novela de Jorge Isaacs. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 15 p.
- RAMOS, OSCAR GERARDO. — El *Oráculo manual* de Lucas Fernández de Piedrahita. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 47 p.
- RIVAS SACCONI, JOSÉ MANUEL. — Informe sobre las labores del Instituto Caro y Cuervo en el período comprendido entre julio de 1965 y junio de 1966. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. 12 p.
- ROSENBLAT, ANGEL. — El criterio de corrección lingüística. Unidad o pluralidad de normas en el español de España y América. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 36 p.
- SALGADO, MARÍA A. — La nueva prosa modernista. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 16 p.
- SÁNCHEZ MONTENEGRO, VÍCTOR. — En el centenario de Rubén Darío. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1967. 12 p.
- SCHOLBERG, KENNETH R. — Manuel de Pina y *La mayor hazaña de Carlos VI*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967. 23 p.

PUBLICACIONES PERIODICAS

- THESAVRVS. — Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XXII (1967).
- NOTICIAS CULTURALES, números 71-83 (1967).

OBRA DE LARGO ALIENTO Y DE ABIERTA PERCEPCION

RESPECTO A LOS MULTIPLES ASPECTOS DEL ACTUAL ESTUDIO DEL LENGUAJE

HOMERO SERÍS, *Bibliografía de la lingüística española*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. LVIII, 981 p.

La publicación de esta obra representa una intensa y competente labor de varios años de parte del autor, una decisión digna de encomio en cuanto al Instituto que ha patrocinado la edición, y un testimonio de perfecta pericia tipográfica respecto a la Imprenta Patriótica del mismo Instituto que ha confeccionado el libro. Es un grato deber señalar un acontecimiento de esta especie en las páginas de la *Revista Interamericana de Bibliografía*.

Con el presente volumen, precedido por otras publicaciones del mismo autor, como los dos tomos de la primera parte de su *Manual de bibliografía de la literatura española* (1948 y 1954), y seguido por el primer fascículo del *Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (1964), don Homero Serís, en plena y fecunda labor, no obstante su avanzada edad, figura hoy en el campo de la erudición española como el más ilustre continuador de los famosos bibliógrafos Nicolás Antonio y Bartolomé José Gallardo.

La *Bibliografía de la lingüística española* contiene, además de una explicativa introducción, indispensable para conocer las fuentes utilizadas y el método seguido en el trabajo, la formidable cantidad de 7,783 títulos de libros y artículos sistemáticamente clasificados, un índice de siglas de las revistas citadas que se aproxima a la cifra de un millar de publicaciones de este género, un índice conjunto de nombres y materias de tipo de diccionario enciclopédico que ocupa 98 páginas, y un índice general, de 23 páginas, que es un claro y articulado cuadro de las diversas divisiones y subdivisiones de la obra.

Como corresponde al moderno desarrollo de estos estudios, el plan del libro es, de una parte, más amplio y, de otra, más detallado y específico que el de las dos más importantes publicaciones de esta especie que la habían precedido: la *Biblioteca de la filología castellana* (1893) del Conde de la Viñaza y la *Bi-*

bliografía de la gramática y la lexicografía castellana (1899) de José A. Rodríguez García. Era necesaria una obra de largo aliento y de abierta percepción respecto a los múltiples aspectos del actual estudio del lenguaje, que reuniera y ordenara la abundante producción posterior a las citadas publicaciones.

Con acertado sentido pedagógico, el autor ha hecho figurar en las primeras 216 páginas un valioso resumen de información básica para ayuda del estudiante de lingüística española en la necesaria coordinación de su trabajo con la historia, corrientes, problemas, escuelas y métodos de la general ciencia del lenguaje, y de modo más inmediato con el elaborado y profuso sector románico. En la difícil selección del material de estos capítulos, el autor ha aprovechado como fuentes principales las autorizadas obras de Pedersen y Jordan, ampliadas con trabajos complementarios como los de Alwin Kuhn y Paiva Boleo.

En lo que forma propiamente el cuerpo del libro, al lado de los capítulos de puro carácter gramatical, se hallan secciones de particular interés como las relativas a los orígenes del español, al substrato ibérico, al árabe en relación con el español, a las apologías de la lengua y a los tratados sobre el arte de traducir. Rasgo de gran utilidad es la referencia a las reseñas relativas a los trabajos que se citan, muchas veces acompañadas o suplidas por indicaciones estimativas del señor Serís. Para señalar el asunto con el relieve que merece, acaso hubiera sido conveniente dedicar un apartado especial a la enseñanza de la palabra a los sordomudos, invención española realizada por el monje Pedro Ponce, en el monasterio de San Salvador de Oña, Burgos, a mediados del siglo XVI y divulgada internacionalmente por el libro de Juan Pablo Bonet, *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar los mudos* (1620). A los estudios sobre esta materia, incluídos indistintamente en la

sección de "Fonética aplicada", habría que añadir la obra de Hervás y Panduro, *Escuela española de sordomudos* (1795).

Aunque todo texto de cualquier época es materia apta para el estudio lingüístico, la gran importancia de las primeras traducciones españolas de la Biblia, así como la de los antiguos fueros y cartularios, que reflejan aspectos de la lengua no recogidos de ordinario en las obras literarias, han recibido del señor Serís la atención que les corresponde en las numerosas páginas que les dedica en su *Bibliografía*. Sólo la parte relativa a las ediciones y estudios de las traducciones de la Biblia suma 128 títulos.

Los ochenta tratados de gramática de los siglos XV-XVIII y los sesenta y cinco vocabularios de ese mismo período, muchos de ellos compuestos por autores extranjeros, son testimonio elocuente del lugar que en ese tiempo ocupaba el español en la consideración general de los países de Europa. En contraste con tal tradición, los modernos estudios de fonética y fonología aparecen en proporción relativamente reducida. En cuanto a la ortografía, es de notar asimismo la abundancia de textos de enseñanza, más de cuarenta, anteriores al de la Academia (1741), así como la insistente línea de simplificación y reforma seguida en muchos de ellos, a pesar de las sencillas normas practicadas de manera general bajo la doctrina de Nebrija.

La sección de estilística pone de manifiesto la escasez de estudios realizados hasta ahora sobre el arte literario de autores antiguos y modernos en España e Hispanoamérica. De modo análogo, la sección de métrica hace notar la poca atención dedicada a la utilización artística de los recursos expresivos del lenguaje versificado, por parte a lo menos de los principales poetas. Suman, en cambio, una cifra considerable los glosarios particulares de obras literarias, los cuales, a su vez, no representan sino una breve porción dentro del conjunto de diccionarios españoles, antiguos, modernos, bilingües, de sinónimos, ideológicos y de especialidades técnicas, cuya relación representa una de las secciones más caudalosas del volumen.

La parte dedicada a la bibliografía del español en América consta de 162 páginas con 1353 títulos. Entre los temas de carácter gene-

ral que figuran al principio de esta sección, aparecen los datos relativos a la debatida cuestión de la unidad de la lengua, respecto a la cual el autor señala el cambio que Cuervo pareció realizar últimamente en cuanto a su pesimista actitud, y al discutido asunto del andalucismo en el español americano, hoy muy inclinado hacia la opinión afirmativa. También aquí, como en el terreno peninsular, los repertorios de léxico dominan sobre los demás aspectos. La información sobre estudios gramaticales y lexicográficos, distribuida por países, y no siempre en proporción paralela con la extensión de cada país, hace destacarse en los primeros lugares a México, Argentina, Colombia y Chile. Salta a la vista que las investigaciones sobre geografía lingüística, tan avanzadas en otros países, apenas se están iniciando en el terreno hispanoamericano.

No obstante la extensión de la obra, el autor advierte que no ha pretendido apurar la materia ni tampoco ha incluido todo lo que ha pasado por sus manos. La realización del trabajo refleja en todo momento el escrupuloso tacto que es rasgo reconocido en la labor bibliográfica del señor Serís, y la experiencia adquirida en su larga y estrecha relación con empresas filológicas. Cualquier detalle de omisión, admisión o clasificación discutible sería de escasa monta ante el logro de tan ingente y disciplinado esfuerzo. El repaso del libro equivale a un pleno curso sobre el impresionante desarrollo moderno de la lingüística hispánica, debido en su mayor parte al impulso, ejemplo y enseñanzas del insigne maestro don Ramón Menéndez Pidal. Sobre el cuadro que esta obra presenta de los caminos recorridos, se aprecian los trayectos no cultivados y las rutas por explorar, muchas de ellas hechas notar expresamente por el mismo autor al frente del índice alfabético (p. 861), en una sugestiva lista de temas y asuntos de especial interés cuyo cultivo espera la contribución de futuras investigaciones y estudios. Por tiempo incalculable, este sólido volumen está destinado a prestar un servicio de máxima utilidad a toda persona interesada en el conocimiento de cualquier aspecto de la lengua española.

T. NAVARRO TOMÁS

Northampton, Massachusetts.

SOBRE TOTA Y OTROS DELITOS

CARTA A EDUARDO CABALLERO CALDERON

Querido Eduardo:

Muy oportuno tu comentario sobre el Lago de Tota y sobre lo que quedará de esa belleza natural a la vuelta de diez años. Y digo que muy oportuno, porque en estos mismos días y en ese mismo idílico escenario de Boyacá escuchó el Sr. Presidente de la República la exposición del doctor Plazas Olarte y se refirió a las posibilidades turísticas de esa privilegiada comarca de la Patria. Acaso la autoridad que te confiere el que yo llamaría, para usar una expresión del señor Suárez, noble oficio de campanero de la defensa de nuestras cosas, que te has impuesto a lo largo de tu afortunada carrera de escritor, sirva en esta ocasión para provocar la intervención del primer magistrado de la nación, a cuya exquisita sensibilidad y a cuyo acendrado sentido de Patria no puede serles indiferente la destrucción de ese que es sin disputa uno de los más bellos rincones del mundo.

Como tú dices, es realmente inverosímil lo que viene ocurriendo con los recursos y con los dones que la naturaleza y la vida han puesto en nuestras manos. Vamos acabando con la laguna de Fúquene; secamos el salto del Tequendama; hemos mutilado y abandonado imperdonablemente a Cartagena; les hemos quitado sistemáticamente a nuestros pueblos su auténtico encanto y ahora la emprendemos con el Lago de Tota. Y seguimos hablando de turismo. El Presidente sabe lo que significan las palabras. Por eso las tuyas me hacen pensar que cesará este loco afán destructor que amenaza convertir a Colombia en vasto y melancólico campo de desolaciones. Para que entonces sí, conservando y embelleciendo lo que tenemos para mostrar y lo que es digno de verse y ofreciéndoles algunas comodidades y cierta mínima seguridad a los visitantes, podamos hablar con propiedad de turismo. Lo contrario será vano y costoso empeño.

Es obvio que la defensa del Lago de Tota demandará muchos millones. Que bien los vale la conservación de esa maravilla. ¿Acaso no hemos dilapidado ingentes cantidades de dinero en obras de pésimo gusto y de muy dudosa utilidad? ¿Se sabrá algún día cuánto se gastó en Guatavita la nueva, la pretenciosa extravagancia de que habló con justicia Jorge Zalamea?

Y pasando ahora a lo que es otro motivo de noble y frecuente preocupación tuya: lo que ha ocurrido con muchos de nuestros pequeños pueblos, en cuya defensa has quebrado más de una lanza, es absurdo y criminal. La manía reformadora los ha ido desfigurando y les ha quitado su carácter de típicos pueblos españoles que constituía su principal y en la mayoría de los casos único encanto. Y aquí me duele Girón. No me consuelo de las mutilaciones que ha sufrido. Qué bello era mi pueblo en las épocas de mi ya remota infancia. En 1931 empezó a azotarlo el látigo del 'progreso', que destruyó en ese año la vieja Casa Municipal, restaurada en la segunda mitad del Siglo XVIII, para sustituirla por la desabrida y desairada construcción actual. Y esa obra maestra de demolición sigue su fatídica marcha, acelerada ahora con los dineros provenientes de las regalías petrolíferas. Los viejos balcones coloniales; los anchos y perezosos portones; los andenes de ladrillos; la sombra amiga de vetustos alares; las ventanas arrodilladas y las calles de piedra, todo ha ido desapareciendo silenciosa y brutalmente. Rejas y balcones con barandillas de hierro, ayunas de todo mérito; grises y groseros bloques de cemento; presuntuosos áticos y torpes y extravagantes candelabros lloran ahora entre los restos de aquel castizo pueblo. Va quedando poco del viejo Girón de los Hernández y Garcías, Salgares, Martínez y Calderones, Uribes, Valenzuelas y Mantillas, Gutiérrez y Sordos, Ruedas y Troyanos, Carrizosas y Navas, González y Novoas, Are-

nas y Valdiviesos, Reyes y Ordóñez y tantos otros que hicieron el pueblo y allí levantaron sus viviendas en el Siglo XVII, a semejanza de las que habitaban en las Villas españolas de donde eran oriundos. Pero qué vamos a hacer. Hay quienes creen que el pueblo se embellece destruyendo su apariencia castiza, embadurnándolo para disimular los deterioros naturales y propios de las cosas viejas, acicalándolo y retocándolo como cualquier petimetre. Grotesco de puro relamido y compuesto.

Es cuestión de educación: no nos sentimos obligados a la defensa de las expresiones a veces ingenuas de nuestro pasado. Y no se nos han inculcado el sentido de lo nuestro y el valor y la significación cultural e histórica de nuestra casta hispánica. Para el común de nuestras gentes es muy poca cosa nuestra hermosa lengua. Y nadie se ha preocupado por enseñarnos desde los bancos de la escuela la formidable contribución de España a la causa

de la civilización de la humanidad. No tenemos conciencia plena de los valores ancestrales que nos nutrieron. Parece a veces como si, pobres ignorantes, nos ruborizáramos de nuestro propio origen. En síntesis, carecemos del orgullo de nuestras cosas. De las autóctonas y de las que nos vinieron en el aluvión de la sangre.

Pero a pesar de todo, tu labor no es estéril. No abandones aquel tu noble oficio de campanero, de que hablé al principio. Bien mereces por él una de aquellas condecoraciones con que premia la Patria a quienes defienden su patrimonio y exaltan sus valores y la sirven y la honran como tú la has servido y honrado.

Te abraza cordialmente,

SAMUEL ARANGO REYES.

En *El Tiempo*, Bogotá, noviembre 6 de 1967.

HOMENAJE DE LA REVISTA «NIVEL» DE MEXICO AL INSTITUTO CARO Y CUERVO

La entrega número 58 de *Nivel* —“gaceta de cultura” dirigida y publicada en México por el Maestro Germán Pardo García— está dedicada al Instituto Caro y Cuervo.

Esta entrega, ilustrada con numerosas fotografías de la sede del Instituto en Yerbabuena y de sus principales colaboradores, presenta, bajo el título *El ilustre Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, Colombia*, un resumen de la historia y actividades del Instituto y de su Seminario Andrés Bello; el *currículum vitae* del Director y de cada uno de los jefes de los distintos Departamentos o secciones en que se halla actualmente dividido el Instituto, y un extenso y documentado estudio titulado *El mayor centro de investigación y enseñanza filológico-lingüística en Hispanoamérica: el Instituto Caro y Cuervo*, escrito —y publicado anteriormente en el número 28 de la revista *Humboldt*, de Hamburgo— por el eminente profesor Günther Schütz.

De la entrega que comentamos, transcribimos los siguientes párrafos:

«En las afueras de Bogotá, en lo que fuera la tradicional hacienda de Yerbabuena, tiene su sede el Instituto Caro y Cuervo, una de las instituciones colombianas de mayor prestigio tanto en Colombia como en el extranjero».

«A semejanza de otros altos institutos de cultura que en México, en los Estados Unidos, Suecia y Alemania trabajan tesoneramente por el desarrollo de las literaturas iberoamericanas, el Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, Colombia, es uno de los más ilustres y austeros ejemplos de esta clase de fundaciones consagradas, con un equipo de humanistas y profesores de primera línea, a la investigación literaria».

«El Instituto Caro y Cuervo hace honor a los nombres de los que eligiera como patronos».

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1967

- ACUÑA, MANUEL. — Poesías ... con un prólogo de Fernando Soldevilla. París, Casa Editorial Garnier Hnos., 1921. xvi, 384 p.
- ALCEDO, ANTONIO DE. — Diccionario geográfico de las Indias Occidentales o América. Tomos III y IV. Edición y estudio preliminar por don Ciriaco Pérez-Bustamante. Madrid, Ediciones Atlas, 1967. 407 y 379 p. (Biblioteca de Autores Españoles, 207, 208).
- ANASTASI, ATILIO. — Actualización del léxico español. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1967. 92 p.
- ARAGÓN, VÍCTOR. — Los ojos del buho. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 90 p. (Populibro, 4).
- ARCINIEGAS, GERMÁN. — Colombia. [Washington, Unión Panamericana, 1962]. 91 p.
- ARIZ, CARLOS M. — Lucas Bárcena o "La poesía de olor a monte". Panamá, 1961-62. 95 p.
- BARALT, RAFAEL MARÍA. — Obra literaria ... Edición y estudio crítico de Guillermo Díaz-Plaja. Madrid, Ediciones Atlas, 1967. c, 468 p. (Biblioteca de Autores Españoles, 204).
- BENEDETTI, ELOY. — Tres ensayos sobre el canal de Panamá ... Panamá, Ministerio de Educación, 1965. xix, 116 p.
- BENÍTEZ, ANTONIO. — Tute de reyes. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 120 p. (Premio Cuento, 1967).
- BETANCUR, BELISARIO. — El rostro anhelante. Imagen del cambio social en Colombia. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 84 p. (Populibro, 10).
- BLANCO, AGUINAGA, CARLOS. — Lista de los papeles de Emilio Prados en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América ... Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1967. 46 p.
- BRITO, FEDERICO. — Venezuela siglo XX. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 449 p. (Premio Ensayo, 1967).
- CABALLERO, NICOLÁS. — Se describe así ... [s. p. i.]. 168 p.
- CARILLA, EMILIO. — Estudios de literatura argentina. (Siglo XIX). Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1965. 162 p. (Cuadernos de Humanitas, 18).
- CARRANZA, EDUARDO. — El corazón escrito. Versos de amor. Bogotá, Revista Colombiana, 1967. 90 p. (Populibro, 16).
- CARRERO LEAL, MARTÍN. — El indomable. Bogotá, 1967. 167 p.
- CAVAZOS GARZA, ISRAEL. — Semblanza de Mariano Escobedo. Monterrey, México, 1967. 18 p.
- CÉSPEDES, AUGUSTO. — Bolivia. [Washington, Unión Panamericana, 1962]. 84 p.
- CRUZ VÉLEZ, DANILO. — Para qué ha servido la filosofía? En torno a una pregunta de Nietzsche. Bogotá, Revista Colombiana, 1967. 95 p. (Populibro, 15).
- DABINI, ATILIO. — Notas sobre la "Commedia dell'arte". Bahía Blanca, 1967. 77 p. (Cuadernos del Sur).
- DÍAZ MIRÓN, SALVADOR. — Sus mejores poemas. Prólogo de R. Blanco-Fombona. Madrid, Edit. América, 1928. 144 p.
- DRI, RUBÉN R. — En torno al concepto de filosofía. Para una introducción a la filosofía. Resistencia, 1967. 119 p. (Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria y Ampliación de Estudios, Universidad Nacional del Nordeste. Serie Humanidades, 1).
- FORERO BENAVIDES, ABELARDO. — Cromwell y Rousseau. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 92 p. (Populibro, 7).
- Impresión y represión de los derechos del hombre. Bogotá, Ediciones Universidad de los Andes, 1967. 170 p.
- El 20 de julio tiene 300 días. Bogotá, Ediciones Universidad de los Andes, 1967. 170 p.
- GAITÁN MAHECHA, BERNARDO. — Misión histórica del frente nacional. De la violencia a la democracia. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 88 p. (Populibro, 11).
- GARCÍA PÉREZ, MANUEL. — Tratado elemental de etimología greco-latino-castellana y latina. Mé-

- xico, Secretaría de Educación Pública, 1964. 351 p.
- GÓMEZ, LAUREANO. — El mito de Santander. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 2 v. (Populibro, 5, 6).
- Ospina y otros discursos. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 91 p. (Populibro, 1).
- GÓMEZ ROBLEDOS, XAVIER. — Humanismo en México en el siglo XVI. El sistema del colegio de San Pedro y San Pablo. México, Edit. Jus, 1954. 182 p.
- GONZÁLEZ URIBE, HÉCTOR. — Virgilio, el clásico de Occidente ... México, Edit. Jus, 1956. 119 p.
- GRASES, PEDRO. — Gremio de discretos. 3 ed. Caracas, 1967. 143 p.
- GUTIÉRREZ, JOSÉ. — Idiosincrasia colombiana y nacionalidad. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 114 p. (Populibro, 9).
- HOLGUÍN, ANDRÉS. — Toros y religión. El rito de la tauromaquia, [por] Andrés Holguín [y] Carlos Holguín. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 87 p. (Populibro, 14).
- IOVCHUK, M. T. — Los falsificadores de la filosofía marxista. Tradujo del ruso: Teodosio Varela, Revisó: Alvaro Rojas. Bogotá, Ediciones Suramérica, 1966. 281 p.
- ISAACS, JORGE. — María. Bogotá, Sociedad Editora de Los Andes, 1967. 411 p. (Libros del Cóndor, 5).
- LASERNA, MARIO. — La revolución, para qué? y otros ensayos. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 104 p. (Populibro, 8).
- LAZO MARTÍ, F. — Poesías ... Caracas, Ministerio de Educación Nacional, 1946. LXXXVIII, 270 p.
- LIÉVANO AGUIRRE, INDALECIO. — El proceso de Mosquera ante el senado. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 120 p. (Populibro, 3).
- LÓPEZ MICHELSEN, ALFONSO. — El Estado fuerte; una introducción al estudio de la constitución de Colombia. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 92 p. (Populibro, 2).
- LÓPEZ DE MESA, LUIS. — El libro de los apólogos. Bogotá, Sociedad Editora de Los Andes, 1967. 359 p. (Libros del Cóndor, 6).
- MALTSEV, V. I. — Ensayos de lógica dialéctica. Bogotá, Ediciones Suramérica, 1966. 217 p.
- MELO GUEVARA, GABRIEL. — Devaluaciones en cadena. Itinerario de la moneda débil. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 96 p. (Populibro, 13).
- MELO DE REMES, MARÍA LUISA. — ¡Alerta, Baja California! México, Edit. Jus, 1964. 173 p.
- MISTRAL, GABRIELA. — Poemas. Versión hebrea: Rina Shani. Jerusalén, Instituto Central de Relaciones Culturales Israel-Iberoamérica, España y Portugal, 1966. XIX, 101 p.
- MONTAÑA, ANTONIO. — Tobías y el angel y El tiempo de la trompeta. Bogotá, Revista Colombiana, 1967. 85 p. (Populibro, 19).
- MORÍNIGO, MARIANO. — Americanismo literario: formas antagónicas. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1967. 156 p. (Cuadernos de Humanitas, 23).
- OÑATIVIA, OSCAR V. — Fundamentos psicológicos de los métodos de enseñanza de la lectura inicial. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1965. 85 p. (Cuadernos de Humanitas, 21).
- PAREDES PARDO, JAIME. — El libro de los animales cautivos. Bogotá, Sociedad Editora de los Andes, 1967. 122 p. (Libros del Cóndor, 4).
- PATTÉE, RICARDO. — Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo. 3ª ed. México, Edit. Jus, 1962. 397 p. (Forjadores de la Historia, 4).
- PELEGRINI, ALDO. — Antología de la poesía viva latinoamericana. Barcelona, Edit. Seix Barral, 1966. 317 p. (Biblioteca Breve, 237).
- PEÑALOSA, JOAQUÍN ANTONIO. — Vocabulario y refranero religioso de México. México, Edit. Jus, 1965. 174 p.
- PIÑEROS CORPAS, JOAQUÍN. — Historia de la bandera colombiana. [Bogotá, Imp. de las Fuerzas Militares, 1967]. 183 p.
- RAMOS-GIL, CARLOS. — Ecos antiguos, estructuras nuevas y mundo primario de la lírica de Lorca. Bahía Blanca, 1967. 77 p. (Cuadernos de Humanidades).
- RECASENS, JOSÉ DE. — La ciencia de hoy y de mañana. Bogotá, Revista Colombiana, 1966. 123 p. (Populibro, 12).
- REVILLA, ANGEL. — Paisaje y poesía ... Panamá, 1964. 295 p.

- Poesía panameña joven, poesía de encrucijada (Ensayo). Panamá, 1967. 19 p.
- REY, AGAPITO. — Cultura y costumbres del siglo XVI en la Península Ibérica y en la Nueva España. México, Ediciones Mensajes, 1944. 150 p.
- RODRÍGUEZ, LUIS RAÚL. — El desarrollo urbano en Colombia. Bogotá, Ediciones Universidad de los Andes, 1967. 67 p.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, MARIO. — El modernismo en Chile y en Hispanoamérica. Ensayo ilustrado con textos de poetas nacionales ... Santiago de Chile, 1967. 259 p.
- ROMÁN, JOSÉ. — Los conquistadores. Madrid, Ediciones Centro, 1966. 420 p.
- SÁENZ, DALMIRO. — ¡hip ... hip ... ufa! La Habana, Casa de las Américas, 1967. 86 p. (Premio Teatro, 1967).
- SALAZAR, DIEGO RENATO. — Flores dispersas ... [Bogotá], 1967. 93 p.
- SALMERÓN, CELERINO. — Las grandes traiciones de Juárez a través de sus tratados con Inglaterra, Francia, España y Estados Unidos. 3ª ed. ... México, 1966. 199 p.
- SÁNCHEZ-SÁEZ, BRAULIO. — Vieja y nueva literatura del Brasil. Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1935. 242 p. (Biblioteca de América, 14).
- SÁNCHEZ-BOUDY, JOSÉ. — Poemas de otoño e invierno. Prólogo de Francisco Carmona. Barcelona, Bosch, [1967]. 50 p.
- SASTRE DE CABOT, JOSEFA MARGARITA. — La formación del profesor de enseñanza media. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1967. 96 p. (Cuadernos de Humanitas, 24).
- SIRI, CARLOS ALBERTO. — La preeminencia de la civitas y la insuficiencia de la polis. Una síntesis ontológica. San Salvador, Ministerio de Educación, 1967. 212 p.
- SOLOWJEW, WLADIMIR. — Philosophie. Theologie. Mystik. Grundprobleme und Hauptgestalten. Freiburg im Breisgau, Erich Wewel Verlag, 1966. 707 p. (Deutsche Gesamtausgabe der Werke von Wladimir Solowjew, 6).
- SOTO, FOCIÓN. — Memorias sobre el movimiento de resistencia a la dictadura de Rafael Núñez, 1884-1885. Bogotá, Arboleda & Valencia, 1913. 2 v.
- STUDI DI letteratura francese: I, 1967. Firenze, Leo S. Olschki, 1967. xvi, 174 p. (Biblioteca dell' "Archivum Romanicum". Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 89).
- SUÁREZ, MARCO FIDEL. — Sueños de Luciano Pulgar ... Tomo II. Nueva edición al cuidado de José J. Ortega Torres y Manuel Antonio Bonilla, miembros de número de la Academia Colombiana. Bogotá, Librería Voluntad, 1941. 360 p.
- TILANDER, GUNNAR. — Traducción española de Dancus rex y Guillelmus Falconarius, publicada según el manuscrito escurialense V-II-19 de la segunda mitad del siglo XIII, por Gunnar Tilander. Karlshamn, 1966. 48 p. (Cynegetica, 14).
- Dois tratados portugueses inéditos de falcoaria: livro que fez Enrique Emperador d'Alemanha e Livro que fez o mui nobre rei d'Ancos. Publicados com phisica avium, por Gunnar Tilander. Karlshamn, 1966. 88 p. (Cynegetica, 15).
- UNIÓN PANAMERICANA, *Washington*. — Bosquejos de las repúblicas americanas. Washington, 1965.
- Brasil. Washington, 1966. 47 p. (Serie de las Repúblicas Americanas, 3).
- Ecuador. Washington, 1961. 47 p. (Serie de las Repúblicas Americanas, 8).
- UNIVERSIDAD DEL CAUCA. — Semana Caldas, 1816-1966. [Popayán, Departamento de Humanidades, 1966]. s. p.
- UNIVERSITY OF FLORIDA. — Publications and theses, 1959-1961. Gainesville, Research Council, 1962. v, 211 p.
- UNIVERSITY OF FLORIDA, *Catalog Department of the University Libraries*. — Caribbean Acquisitions. Materials acquired by the University of Florida, 1964. Gainesville, 1965. 150 p.
- VALDERRAMA, J. EMILIO. — El sistema, para qué? Por una conciencia nacionalista del desarrollo. Bogotá, Revista Colombiana, 1967. 131 p. (Populibro, 18).

- VALLE-ARIZPE, ARTEMIO DE. — Don Victoriano Salado Alvarez y la conversación en México. México, Edit. Jus, 1944. 69 p.
- VALLEJO, ALEJANDRO. — Bogotá, 8 de junio ... [Bogotá], 1929. 128 p. (Publicaciones de la revista "Universidad").
- VARILLON, FRANCISCO. — Teología dogmática como historia de la salvación ... 2ª ed. con las referencias del Concilio Vaticano II, con una introducción sobre las bases, la problemática y el estado actual de la Teología, por Renato Perino, S.S.P. [Bogotá, Ediciones Paulinas, 1967]. xx, 517 p. (Alfa y Omega. Problemas Espirituales y Temporales del Hombre Moderno, 18).
- VASCONCELOS, JOSÉ. — El desastre. Tercera parte de Ulises criollo, continuación de La tormenta. 6ª ed. México, Edit. Jus, 1958. 487 p.
- El proconsulado. Cuarta parte de Ulises criollo, continuación de El desastre. 4ª ed. México, Edit. Jus, 1958. 477 p.
- La tormenta. Segunda parte de Ulises criollo. 9ª ed. México, Edit. Jus, 1964. 396 p.
- Ulises criollo. (Autobiografía). 12 ed. México, Edit. Jus, 1964. 336 p.
- VÁZQUEZ, HONORATO. — Lauda Sion Salvatorem. Cuenca, Ecuador, 1967. 269 p.
- VIÑAS, DAVID. — Los hombres de a caballo. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 623 p. (Premio Novela, 1967).
- VIRASORO, MIGUEL ANGEL. — Para una nueva idea del hombre y de la antropología filosófica. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1963. 100 p. (Cuadernos de Humanitas, 17).
- WARTBURG, WALTER V. — Französisches Etymologisches Wörterbuch ... Basel, Zbinden Druck und Verlag AG, 1966. 2 v.
- ZAPATA OLIVELLA, MANUEL. — Quién dio el fusil a Oswald? y otros cuentos. Bogotá, Revista Colombiana, 1967. 87 p. (Populibros, 17).
- ZULETA, EDUARDO. — Discursos. Medellín, Tip. Industrial, 1919. 23 p.

MEO ZILIO, GIOVANNI, 1923-

Estudio sobre Hernando Domínguez Camargo y su *S. Ignacio de Loyola, poema heroyco*. Messina-Firenze, Casa Editrice G. D'Anna, 1967. (Università degli Studi di Firenze, Facoltà di Magistero, Istituto Ispanico).

357 págs., 2 hs., 22.5 cms.

Precio: Liras 4.000.

C 861.1

CASA EDITRICE G. D'ANNA

Via Iacopo Nardi, 6

FIRENZE, Italia.